

Un **kit de herramientas** para **diversificar el conocimiento** y **hacer frente a la discriminación** mediante **la participación de la sociedad civil** en las universidades.

FRONTERIZACIÓN

DEFINICIÓN

Los procesos a través de los cuales se constituyen, reproducen y naturalizan los límites que delimitan lo que es propio de un estado-nación (territorio geográfico, cuerpo social, historia, etc.), lo que legítimamente le pertenece, frente a lo que no lo hace y se excluye, se borra, se elimina o se incluye diferencialmente, generalmente por medio de la violencia.

PROCESO

Este concepto fue elegido por las investigadoras del grupo PAR* (parte del Centro Autónomo Feminista de Investigación y la Universidad de Brighton), en base a sus compromisos políticos contra la existencia de fronteras y a favor de la libre circulación. Elegimos centrarnos en las fronteras porque creemos que un análisis crítico de las implicaciones violentas de las fronteras - y su papel constitutivo en la diferenciación de "ciudadanas"¹, de "migrantes", de "refugiadas" y de "turistas" - es crucial para una pedagogía feminista decolonial.

Nuestras perspectivas sobre la fronterización han sido moldeadas por nuestras propias experiencias como personas que han migrado (con diversos estatus) y por nuestras trayectorias de investigación en el campo de los "estudios migratorios". Reflexionar sobre nuestras posiciones y aprender de las experiencias y análisis de otras, cuyas posiciones difieren de las nuestras, debido a las diferentes maneras en que nos interpela el régimen mundial de gestión de las migraciones, ha sido la base de nuestro enfoque teórico en este campo. Movilidad, migraciones y fronteras es una de las líneas de investigación e intervención del Centro Autónomo Feminista de Investigación; en colaboración con la red de académicas y activistas Investigadoras Feministas contra las Fronteras (que ayudamos a fundar) hemos estado organizando una Escuela de Verano de Feministas Sin Fronteras durante los últimos 3 años.

Las integrantes del grupo PAR* que elaboraron el concepto de fronterización para el conjunto de herramientas han participado en organizaciones, redes y colectivos que se dedican a apoyar el rescate en el Mediterráneo; la movilización contra la detención y la criminalización de personas inmigrantes indocumentadas; y a los esfuerzos prácticos de solidaridad con las ocupaciones de viviendas por parte de personas refugiadas y okupas. Estas experiencias se vinculan con nuestro compromiso con la literatura académica que conforma el campo de investigación de los estudios sobre migración, en la que nos hemos inspirado para sintetizar la definición de fronterización presentada en este conjunto de herramientas.

¹ Con el objetivo de mantener un lenguaje no sexista, se ha utilizado en el genérico el uso del singular y plural femenino en tanto es una elipsis que sustituye los [hombres] por las [personas]. Esto se ha extendido a todos los sustantivos genéricos utilizados.

ELABORACIÓN

Estamos acostumbradas a pensar en las fronteras como líneas estáticas que separan los países. Las fronteras se deshistorizan (se construyen como si siempre hubieran existido); se naturalizan (se construyen como fronteras evidentes entre grupos etnonacionales esencialmente diferentes y existencialmente incompatibles); y se representan como barreras de seguridad (se construyen como necesarias para la seguridad de las poblaciones que contienen y la seguridad de los estados-nación que las hacen cumplir y defienden). Pero esta forma habitual de ver las fronteras es un producto del pensamiento estatal, globalizado en la era poscolonial (de la descolonización formal) en el sistema internacional de estados-nación.

Pensamiento de estado

El pensamiento estatal está "completamente inscrito en la línea de demarcación que divide a las personas 'nacionales' de las 'no nacionales'". Es "una forma de pensamiento que se refleja a través de sus estructuras [mentales] [...] la estructura del estado, que así adquiere un cuerpo". El pensamiento estatal construye a las migrantes como una "doble ausencia": se les considera físicamente ausentes de sus sociedades de origen, que se construyen como sus lugares de origen naturales, y están sociológicamente -legalmente ausentes de las sociedades "de recepción" en las que se les percibe permanentemente como extrañas, extranjeras, forasteras- como fuera de lugar. Por lo tanto, el pensamiento estatal es necesario para el funcionamiento del estado-nación, no sólo en el sentido de que sin la línea divisoria entre nacionales y no nacionales "no puede haber un estado nacional". Somos reclutadas como ciudadanas en un "doble efecto de reconocimiento mutuo": no basta con que el estado reconozca a las nacionales; las nacionales "deben reconocerse en él" (279). La categoría de "refugiada" o "migrante", por lo tanto, sólo existe desde el punto de vista de la persona nacional, la "ciudadana", que da un cuerpo al pensamiento estatal.

Fuente: Abdelmalek Sayad, The Suffering of the Immigrant. Pierre Bourdieu (ed), David Macey (trans) (Cambridge: Polity, 2004), 278, 281-82.

Nacionalismo metodológico

Incluso en las investigaciones sobre el desplazamiento forzado y el nexo entre migración y asilo, el pensamiento estatal se expresa a menudo en el nacionalismo metodológico, la suposición de que el estado-nación es el contenedor natural de la sociedad. A partir de esta base, las migrantes se preocupan por el "supuesto de que la nación/estado/sociedad es la forma social y política natural del mundo moderno" y el "isomorfismo entre el pueblo, el soberano y la ciudadanía". [1] El nacionalismo metodológico privilegia el sedentarismo, asignando a la migración a través de las fronteras un estatus excepcional, mientras que la migración dentro de las fronteras a menudo escapa a la atención o es considerada como algo poco notable. Por ejemplo, el enfoque discursivo de la "crisis de los refugiados" en las personas que cruzan las fronteras internacionales, borrando a las "desplazadas internas" que, sin embargo, son dos tercios de los 65 millones de personas que,

según los informes, han sido desplazadas por el ACNUR en 2016, dentro de las fronteras territoriales de su "propio" estado-nación. Básicamente, el nacionalismo metodológico es la internalización y el despliegue del pensamiento estatal por parte de las académicas (por no hablar de los responsables políticos) que dan por sentada la idea de que todos tenemos lugares de residencia naturales, y que la norma es permanecer dentro de ellos, haciendo que la movilidad sea anormal o antinatural, siempre problemática, y lícita sólo para aquellas personas con pasaportes poderosos; es decir, los ciudadanos de los estados-nación que son centros del capital. (El poder de los pasaportes y las relaciones económicas entre los centros, las semiperiferias y las periferias no son, por supuesto, estáticos y universales sino cambiantes y relativos). La reproducción de las fronteras categoriales (por ejemplo, refugiada/migrante económica) y su internalización, encarnación y percepción obligatorias como identidades fijas (que son raciales, de género y específicas de una clase) -lo que se ha denominado "fetichismo categorial" [2]- es quizá la forma más común en que el nacionalismo metodológico se expresa en los discursos hegemónicos y en el trabajo académico sobre la migración y las fronteras.

Fuentes: [1] Andreas Wimmer y Nina Glick Schiller, "Methodological Nationalism and Beyond: Nation- State Building, Migration and the Social Sciences," *Global Networks* 2, no. 4 (2002): 301-34.

[2] Heaven Crawley y Dimitris Skleparis, "Refugees, Migrants, Neither, Both: Categorical Fetishism and the Politics of Bounding in Europe's Migration Crisis," *Journal of Ethnic and Migration Studies* (2017), <https://dx.doi.org/10.1080/1369183X.2017.1348224>.

Realidad fronteriza

Cambiar nuestra perspectiva de ver las fronteras como entidades estáticas con una ubicación geográfica determinada (en los límites de las naciones) a ver las fronteras como un conjunto de prácticas, políticas y relaciones de poder que impregnan nuestras vidas y nos apuntan diferencialmente para la vigilancia, la disciplina y el control, requiere que rastreemos "el desplazamiento territorial y la reubicación de las fronteras y los controles fronterizos que está llevando a cabo cualquier persona en cualquier lugar". Es decir, que examinemos las operaciones de la frontera en función de acciones dispersas distribuidas entre varios agentes estatales y de la sociedad civil. Los enfoques procesuales de la frontera analizan cómo las lógicas institucionales y hegemónicas diferencian el "nosotras" del "ellas". Para "entender las fronteras como construidas dentro de la vida cotidiana, debemos prestar atención a las divisiones sociales [que se cruzan]" y "su constitución dentro de las jerarquías de poder". [1]

"La realidad fronteriza es material, conceptual, afectiva y cognitiva; no se reduce a las fronteras geopolíticas alrededor de los estados-nación sino que se refiere a las formas en que los estados compiten y colaboran para pasar esas fronteras a través de nuestros cuerpos en nuestra vida cotidiana. La frontera se multiplica; está en todas partes, y estructura incluso nuestra experiencia más íntima. Por quiénes nos preocupamos y por quiénes no; quiénes pueden dormir en una cama y quiénes deben dormir en una celda, un contenedor o una tienda de campaña; quiénes tienen derecho a asistir a la escuela del vecindario y quiénes son rechazados; quiénes pueden tomar

decisiones para el futuro (emigrar para buscar un trabajo o asistir a la universidad), y para quiénes las opciones están bloqueadas, cerradas con alambre de púas como las muchas vallas que se han erigido a lo largo de las rutas de migración. [...] Incluso la crisis está atravesada por la frontera, de modo que esa "crisis", construida discursivamente para ser experimentada -la crisis financiera o la crisis de los refugiados- depende del lado de la frontera en el que se esté. Circulando en el discurso oficial del estado desde el verano de 2015, la frase 'una crisis dentro de una crisis' ejemplifica el 'pensamiento estatal' que estructura los entendimientos hegemónicos sobre la migración en lugares fronterizos. En el corazón de ambas 'crisis' está, sobre todo, una crisis de soberanía, que se negocia a través de la imposición violenta de una realidad fronteriza". [2]

Fuentes: [1] Kathryn Cassidy, Nira Yuval-Davis, Georgie Wemyss, "Intersectional Border(ing)s." *Political Geography* 66: 2018, 139-141.

[2] Aila Spathopoulou & Anna Carastathis, "Hotspots of Resistance in a Bordered Reality." *Environment & Planning D: Society and Space*, 5 March 2020, 4, <https://doi.org/10.1177/0263775820906167>.

Estados amurallados

Las fronteras se han militarizado cada vez más en los últimos tiempos. En los últimos veinte años, las barreras fronterizas (vallas y muros) se han multiplicado de tal manera que ahora hay más de cuarenta barreras en las fronteras internacionales de todo el mundo. En Grecia, desde donde se escribe este texto, además de la valla construida en 2012 en la frontera terrestre del norte con Turquía, y la valla construida en 2015 en la frontera con Macedonia, se han instalado barreras marítimas flotantes en el Egeo esta primavera (2020) para impedir los cruces en barco, dando una nueva literalidad al eslogan de "No Más Muros En el Mar".

El muro es la metáfora por excelencia de las "fronteras endurecidas, securizadas" y finalmente "violentas". [1] Sin embargo, algunos han argumentado que la fortificación de las fronteras -o "soberanía amurallada"- señala una crisis de la soberanía nacional más que su afirmación. La frenética construcción de vallas y muros coincide con la "mengua" de la soberanía nacional a la luz de la penetración de la globalización capitalista neoliberal, y el auge de los fundamentalismos religiosos que sancionan la violencia política. Aunque los muros "pueden aparecer como símbolos hiperbólicos de tal soberanía, como todas las hipérboles, revelan un temblor, vulnerabilidad, duda o inestabilidad en el centro de lo que pretenden expresar... De ahí la paradoja visual de estos muros: lo que parece a primera vista como la articulación de la soberanía estatal expresa en realidad su disminución en relación con otros tipos de fuerzas globales". [2]

Otros han tratado de "separar la frontera del muro, mostrando cómo las funciones reguladoras y el poder simbólico de la frontera ponen a prueba la barrera entre la soberanía y formas más flexibles de gobierno mundial". [3] Así pues, las fronteras internacionales son lugares en los que se escenifican espectáculos de aplicación de la ley, en los que la "ilegalidad" y la exclusión de las migrantes se hace espectacularmente visible, mientras que al mismo tiempo, su obscuro es la

inclusión diferencial de una fuerza de trabajo altamente precaria y, por lo tanto, hiper explotable. [4]

Apartheid Global

La inclusión diferencial se refiere a las leyes, políticas y prácticas que funcionan no para excluir a determinados grupos de personas del espacio nacional, sino para incluirlas como no-nacionales. El control fronterizo contemporáneo ejercido por los estados-nación sostiene "un régimen mundial de apartheid, en el que por lo menos dos sistemas jurídicos diferentes operan en el espacio de un estado nacional determinado: uno que regula los sujetos nacionales y otro que regula los objetos extranjeros". En esto, la imposición de identidades, ya sean identidades categóricas de estado o identidades impuestas por ideas de raza, nación y género, es crucial". [5]

Imperialismo fronterizo

El imperialismo fronterizo se refiere a la inextricabilidad de las fronteras contemporáneas a partir de los procesos de imperialismo en curso (incluyendo la esclavitud, el extractivismo, el colonialismo de los colonos, el despojo, el genocidio, el desplazamiento y la violencia sexual). El imperialismo fronterizo se dirige a "las personas migrantes, que son desplazadas como resultado de las violencias del capitalismo y el imperio, y posteriormente obligadas a realizar trabajos precarios como resultado de la ilegalización del Estado y las jerarquías sociales sistémicas". Operando conjuntamente a través del desplazamiento forzado (por ejemplo, a través de la guerra y la ocupación imperialistas) y la inclusión diferencial (a través de fronteras seguras y leyes de apartheid que diferencian a las personas ciudadanas de las migrantes), el imperialismo fronterizo es la forma predominante de la política estatal occidental contemporánea. [6]

Fuentes: [1] Reese Jones, Violent Borders: Refugees and the Right to Move (London: Verso, 2016).

[2] Wendy Brown, Walled States, Waning Sovereignty (London: Zone Books, 2010, second edition, 2017), 23-24.

[3] Sandro Mezzadra & Brett Neilson, Border as Method, or, the Multiplication of Labor (Durham & London: Duke University Press, 2013), 8.

[4] Nicholas De Genova, "Spectacles of Migrant 'Illegality': The Scene of Exclusion, the Obscene of Inclusion," Ethnic and Racial Studies 36(7): 2013, 2.

[5] Nandita Rani Sharma, Home Economics: Nationalism and the Making of 'Migrant Workers' in Canada (Toronto: University of Toronto Press), 7.

[6] Harsha Walia, Undoing Border Imperialism (Oakland: AK Press/Institute for Anarchist Studies, 2013), 42-43.

Complejo industrial fronterizo

Las fronteras no sólo facilitan la producción de trabajadoras migrantes clandestinas y temporales, precarias e hiperexplotadas; las fronteras constituyen un sector económico en sí mismo. El "complejo industrial fronterizo" o "complejo industrial de la inmigración" se refiere a "la confluencia de los intereses de los sectores público y privado en la criminalización de la migración indocumentada, la aplicación de la ley de inmigración y la promoción de la retórica 'anti-ilegal'" [1]. Cuando se instruye a las docentes universitarias para que lleven la asistencia e informen al

Ministerio del Interior sobre las ausencias de las estudiantes internacionales en sus clases, no sólo están actuando como guardias fronterizas, sino que están participando activamente (aunque bajo coacción) en el complejo industrial fronterizo que articula la universidad neoliberal. La universidad neoliberal se apoya en el Complejo Industrial Fronterizo y lo reproduce: no sólo mediante la explotación de las llamadas estudiantes internacionales, sino también mediante la "fuga de cerebros" del sur global y, a nivel epistemológico, mediante la producción de conocimientos sobre las "migrantes" y las "refugiadas" que se construyen como objetos de conocimiento e intervención social. La conceptualización de las fronteras como constitutivas de un complejo industrial integral del capitalismo racial se inspira en la anterior articulación abolicionista del complejo carcelario-industrial, y se complementa con el concepto de complejo industrial humanitario, "que opera mediante la mercantilización del sufrimiento, formas sutiles de tecnologías de control de la atención, así como la subordinación y la disciplina de la agencia de las migrantes"; estos tres complejos industriales (fronteras, prisiones y humanitarismo) se cruzan en una "guerra contra la migración" [2]. Las académicas que trabajan en el complejo industrial fronterizo nos instan a "cambiar el análisis de las funciones de los regímenes fronterizos y penitenciarios en la creación de guerras a uno en el que las prisiones y las fortificaciones fronterizas sean creadas para la guerra" [3].

Detención extraterritorial (offshore detention)

Empleando "la tortura sistemática para borrar la identidad, la agencia y la personalidad de las refugiadas encarceladas", los centros de detención, como los situados en las islas de la Isla de Manus (Papua Nueva Guinea), la Isla de Navidad y Nauru utilizados en el sistema de detención en alta mar de Australia están "arraigados en la colonialidad": "la política fronteriza forma parte del mismo pensamiento colonial que continúa el desplazamiento, el despojo y la represión de los pueblos aborígenes e isleños del Estrecho de Torres" [4]. Producto de la "actividad filosófica compartida" de Behrouz Boochani (una persona kurda perseguida en la sociedad iraní que buscó refugio en Australia sólo para ser encarcelada durante seis años en sus prisiones extraterritoriales) y su colaborador y traductor Omid Tofighian (un exiliado iraní que ahora vive en Australia), la teoría de la prisión de Manus "tiene como objetivo analizar la industria de la detención identificando sus conexiones con otras formas de violencia y dominación; este enfoque se centra en cómo se interconectan los sistemas de opresión. La prisión de Manus es un lugar, pero para Boochani también es un concepto que funciona dentro de una ideología compleja ... una relación sinécdoquica (parte / todo) transponible que conecta al estado-nación con su industria de detención merece un análisis crítico adicional ... Un sitio como la prisión de Manus, creado por Australia, refleja la sociedad australiana y también tiene una relación simétrica con su progenitor. En este sentido, la prisión de Manus y la sociedad australiana se determinan mutuamente ". [5]

Fuentes: [1] Tanya Golash-Boza, "The immigration industrial complex: Why we enforce immigration policies destined to fail." *Sociology Compass* 3 (2): 2009, 295.

[2] Deanna Dadusc & Pierpaolo Mudu, "Care without Control: The Humanitarian Industrial Complex and the Criminalisation of Solidarity, *Geopolitics*, 17 April 2020, 6, <https://doi.org/10.1080/14650045.2020.1749839>.

[3] Jenna M. Loyd, Matt Mitchelson and Andrew Burrige, *Beyond Walls and Cages: Prisons, Borders, and Global Crisis* (Athens, GA: University of Georgia Press, 2012), 3.

[4] Omid Toghifian, "Introducing Manus Prison theory: knowing border violence." *Globalizations*, 29 January 2020, <https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1713547>, 7.

[5] *Ibid.*

Los hotspots² ("puntos calientes")

En medio de la "crisis de los refugiados" declarada por los líderes europeos en el verano de 2015, la Comisión Europea instituyó una nueva infraestructura de fronteras: para 2016 se crearon hotspots ("puntos calientes") en cinco islas del Mar Egeo (Lesvos, Chios, Samos, Leros y Kos) cerca de la frontera marítima entre Grecia y Turquía; se crearon otros cinco hotspots en las islas de Sicilia (Trapani, Messina, Pozzallo) y Lampedusa, así como en el puerto italiano de Taranto en el Mediterráneo central. Otros puertos de Italia funcionan como puntos de acceso (Brindisi, Cagliari, Catania, Catanzaro, Cosenza, Crotona, Lecce, Nápoles, Palermo, Reggio Calabria, Salerno, Siracusa, Sassari y Vibo Valentia). El objetivo explícito del enfoque del "punto caliente" en la gestión de la migración es que la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (OAEA) ayude a las autoridades locales a "identificar, registrar y tomar huellas dactilares rápidamente a las migrantes entrantes", dividiendo a las que tienen derecho a solicitar asilo y, potencialmente, reubicación o reunificación familiar en otros países europeos, de las que no tienen derecho a asilo, concebidas para ser deportadas. Además, la Europol y Eurojust han de prestar asistencia al Estado miembro (Grecia o Italia) en el desmantelamiento de las "redes de contrabando y tráfico". [1]

Los hotspots imponen una restricción geográfica al movimiento de las solicitantes de asilo, confinándolas en islas. En combinación con el Acuerdo UE-Turquía, que ordena el retorno a Turquía de las solicitantes de asilo que llegan a las islas griegas, y el funcionamiento de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), incluido su programa de retorno voluntario

² La idea de los Hotspots fue presentada por la Comisión Europea en mayo de 2015 como parte de un paquete de medidas políticas al que se dio el nombre de "European Agenda on Migration" (EC, 2015). El término Hotspot señala la creación de una infraestructura fronteriza flexible y móvil para los estados miembros de la UE. Les permite señalar ciertas zonas como zonas fronterizas "problemáticas" con respecto a la "presión migratoria" que reciben y, por ende, recibir apoyo y asistencia logística. En el caso de Grecia, tal y como describen Aila Stathopoulou y Anna Carastathis (2020), los Hotspots "introducen un procedimiento fronterizo acelerado para los solicitantes de asilo" en varias islas del Mar Egeo, "posibilitan las restricciones geográficas que luego se impondrán con la implementación del Acuerdo UE-Turquía" (impidiendo de facto el llegar a continente europeo una vez en la isla), y "diferencian a las poblaciones en términos de sus nacionalidades, fechas de llegada y grados correspondientes de merecimiento de asilo político" (Spathopoulou y Carastathis, 2020, p. 2).

Fuente:
European Commission (EC) (2015) Explanatory note on the 'hotspot' approach. Disponible en <http://www.statewatch.org/news/2015/jul/eu-com-hotspots.pdf>

Spathopoulou, A., & Carastathis, A. (2020). Hotspots of resistance in a bordered reality. *Environment and Planning D: Society and Space*, 38(6), 1067-1083. <https://doi.org/10.1177/0263775820906167>

asistido y reintegración (AVRR) dentro de los hotspots, éstos, tal como se han desarrollado desde 2016, han demostrado funcionar principalmente como un mecanismo de deportación. [2] Al mismo tiempo, las islas de los hotspots se han convertido en espacios de contención y detención indefinida de personas refugiadas y migrantes, siguiendo el modelo del sistema australiano de "gestión en alta mar" de "llegadas marítimas irregulares" (IMA): la llamada "solución del Pacífico". En ambos casos, en la UE y en Australia, "las islas son lugares donde los estados-nación explotan el aislamiento para controlar la migración", por lo que "la deslocalización forma un archipiélago de exclusión que aprovecha las jurisdicciones insulares subnacionales para reducir legalmente los espacios de asilo". [3]

De la misma manera que la frontera se desplaza y multiplica más allá del lugar de su demarcación geográfica hacia el interior de los estados-nación, el "punto caliente" no es simplemente una infraestructura limitada a su ubicación declarada (por ejemplo, un conjunto de procesos administrativos y legales dentro de los Centros de Primera Recepción en las diez islas y puertos griegos e italianos mencionados anteriormente). El concepto de hotspots móviles ("hotspot móvil" se refiere a la movilidad y el alcance expansionista de la lógica del "punto caliente" (la división naturalizada de "refugiadas" de "migrantes económicas") y su extensión espacial al transporte, la policía, la vivienda, el reconocimiento y la clandestinidad más allá de los límites geográficos de los propios hotspots. [4] Las categorías de representación generadas por el mecanismo de los hotspots que exceden espacialmente la infraestructura real de gestión de la migración acaban atribuyéndose a islas, ciudades y países enteros. Este desplazamiento espacial se naturaliza por el espectáculo mediatizado de la escena de llegada a Lesbos (la más infame de las islas consideradas hotspots); toda la isla (no sólo el centro de recepción, identificación y detención del campo de Moria) se denomina "punto caliente". Grecia se caracteriza como el "punto caliente de Europa" [5], convirtiéndose, después de 2015, primero en un espacio de tránsito y luego en un espacio de contención.

Fuentes: [1] European Commission, "Explanatory note on the 'hotspot' approach," Julio 2015, <http://www.statewatch.org/news/2015/jul/eu-com-hotspots.pdf>. Ver Antonis Vradis, Evie Papada, Joe Painter & Anna Papoutsis, *New Borders: Hotspots and the European Border Regime* (Londres: Pluto Press, 2018).

[2] Aila Spathopoulou, Anna Carastathis & Myrto Tsilimpounidi, "Vulnerable Refugees' y 'Voluntary Deportations': Performing the Hotspot, Embodying its Violence." *Geopolitics*, en revisión.

[3] Alison Mountz, "The enforcement archipelago: Detention, haunting, and asylum on islands." *Political Geography* 30: 2011, 119, 120.

[4] Aila Spathopoulou, "The Ferry as a Mobile Hotspot: Migrants at the Uneasy Borderlands of Greece." *Society and Space*, 15 de diciembre de 2016, <https://www.societyandspace.org/articles/the-ferry-as-a-mobile-hotspot-migrants-at-the-uneasy-borderlands-of-greece>.

[5] Evthymios Papataxiarchis, "Being 'There': At the Front Line of the 'European Refugee Crisis'—Part One." *Anthropology Today* 32(2): 2016, 5–9; Heath Cabot, "Crisis, Hot Spots, and Paper Pushers: A Reflection on Asylum in Greece." *Cultural Anthropology* 28, Junio de 2016, www.culanth.org/fieldsights/898-crisis-hot-spots-and-paper-pushers-a-reflection-on-asylum-in-greece.

Externalización de las fronteras

Además de instituir hotspots en sus fronteras exteriores en el Mediterráneo central y oriental, la UE ha aplicado una política de externalización de sus fronteras para controlar la migración. La externalización de las fronteras se refiere a "una serie de procesos mediante los cuales los agentes europeos y los Estados miembros complementan las políticas de control de la migración a través de sus fronteras territoriales con iniciativas que realizan ese control extraterritorialmente y a través de otros países y órganos en lugar de los propios". El "control remoto" se ha perseguido desde la época posterior a la guerra fría, pero de manera más agresiva en el siglo XXI. [2] Estos procesos incluyen acuerdos bilaterales entre la Unión Europea y Turquía (el mencionado Acuerdo UE-Turquía, 2016), el Acuerdo UE-Libia (2017), la Asociación de Movilidad UE-Túnez (2014) la Asociación UE-África para la Migración, la Movilidad y el Empleo (2007) con la Unión Africana, las Asociaciones de Migración con países africanos individuales (después de 2011); así como acuerdos bilaterales entre Estados miembros europeos y otros países; en particular, los acuerdos entre España y Marruecos, Mauritania y el Senegal (que se remontan al decenio de 1990, pero que se han renovado y "endurecido" desde que se declaró la "crisis de los refugiados") [3] cerraron efectivamente el paso del Mediterráneo occidental y la entrada a España desde el norte de África. [4] El continuo reinado colonial de España sobre dos "enclaves" en Marruecos, las ciudades fortificadas de Ceuta y Melilla en la costa mediterránea, así como las islas Canarias en el Atlántico, bien podría verse a través de la lente de la externalización de la frontera.

Si bien las políticas de externalización de fronteras parecerían contravenir el principio de no devolución (un principio consagrado en el derecho internacional que prohíbe a los Estados devolver a las personas que solicitan asilo a un país en el que se enfrentarían a la persecución), su objetivo es eludir las responsabilidades legales de las personas que solicitan asilo "externalizándolas" a Estados no europeos o aspirantes a la UE. "Las fronteras europeas (re)emergen así como sistemas de coerción ubicuos, multimodales y traslativos, como una red interconectada de 'pequeños Guantánamos'. Esto, a su vez, crea una distancia, tanto física como ética, que se utiliza para alejar las responsabilidades concomitantes". [5]

Fuentes: [1] Violeta Moreno-Lax & Martin Lemberg-Pedersen, "Border-induced displacement: The ethical and legal implications of distance-creation through externalization." Questions of International Law 56: 2019, 5.

[2] Ruben Zaiotti, "Mapping remote control: The externalisation of migration management in the 21st century." In Ruben Zaiotti (ed), Externalizing Migration Management: Europe, North America and the spread of 'remote control' practices (London: Routledge, 2016), 3-30.

[3] Aderanti Adepoju, Femke van Noorloos & Annelies Zoomers, "Europe's migration agreements with migrant-sending countries in the global South: a critical review." International Migration 48 (3): 2010, 42-75.

[4] Alessandro Lanni, "A political laboratory: How Spain closed the borders to refugees." Open Migration, 29 February 2016, <https://openmigration.org/en/analyses/a-political-laboratory-how-spain-closed-the-borders-to-refugees/>.

[5] Moreno-Lax & Lemberg-Pedersen, 2019, 6.

La Europa fortaleza

La Europa fortaleza es un concepto en disputa que incluye la condena de la política fronteriza del continente y sus fundamentos coloniales racistas (de manera similar, las activistas y académicas anti-fronteras de allí, se refieren a la "Fortaleza de América del Norte", que comprende los Estados Unidos, México y el Canadá). Los orígenes del término remiten al plan estratégico de Hitler para fortificar la Europa continental ocupada por los nazis (la llamada Festung Europa) contra la ofensiva militar británica. Los neonazis siguen utilizando hoy en día el término con aprobación (en particular en alemán) para indicar su deseo genocida de una Europa "racialmente limpia".

Al sur de la Fortaleza, el mar se ha convertido en un foso. Por supuesto, "las migrantes no mueren simplemente en el mar, sino que mediante el uso estratégico del mar [...] se ha hecho que el Mediterráneo mate a través de formas contemporáneas de gobierno militarizado de la movilidad que infligen muertes creando primero condiciones peligrosas de travesía, y luego absteniéndose de ayudar a las personas que están en peligro". [1] Esto se denomina a veces como política del "dejar que se ahoguen", refiriéndose específicamente a la eliminación o desfinanciamiento de los organismos de búsqueda y rescate por parte de entidades nacionales y supranacionales en el Mediterráneo, y su sustitución por la defensa de las fronteras marítimas.

Mediterraneo Negro

La proximidad entre dos masas de tierra que se mantienen violentamente separadas por un "mar que no termina en la orilla de la tierra" [2] se traiciona en el concepto de Mediterráneo Negro, que se inspira en el anterior relato del Atlántico Negro, o el "continente en negativo" que sustenta la diáspora negra, un espacio producido por los cruces forzados de personas africanas durante la esclavitud transatlántica, así como por la proliferación de culturas negras interconectadas e híbridas que vinculan a África con América del Norte y del Sur, con el Caribe y con Europa, que son parte integrante de la modernidad mundial. [3] Históricamente, "el Mediterráneo Negro fue una condición previa al Atlántico Negro y a la propia construcción de Europa... el Atlántico Negro fue una conceptualización ligada al Paso Medio y a la omnipresente política genocida nacida de la trata transatlántica de personas esclavas y presente en las secuelas de la esclavitud. En lugar de existir sólo como una metáfora, una geografía fija o un sitio paradigmático de pérdida, a menudo denominado "cementerio húmedo", el Mediterráneo Negro es un sitio abigarrado de producción de conocimiento negro, resistencia negra y posibilidades de nueva conciencia". [4] "El Mediterráneo Negro no es este espacio líquido vacío que separa un sur neocolonial y empobrecido de un norte post-imperial y fracturado. Es un espacio híbrido y discursivo a través del cual tanto personas europeas como africanas se han definido a sí mismas y su proyecto de modernidad. Como resultado de una larga historia de violencia y guerra, que supera con creces la del Atlántico Negro, este espacio sólo puede ser mediado, por ahora, a través de lo negativo". [5]

Después de siglos de capitalismo extractivo, a medida que el nivel del mar sube en un mundo que se calienta, se hace más clara la conexión inextricable entre dejar morir a quienes intentan cruzar el Mediterráneo y dejar que países enteros se sumerjan (o se desertifiquen) debido a una catástrofe ecológica: "Una cultura que da tan poco valor a las vidas de las personas negras y mulatas que está dispuesta a dejar que los seres humanos desaparezcan bajo las olas, o que se incendien los centros de detención, también estará dispuesta a dejar que los países donde viven las personas negras y mulatas desaparezcan bajo las olas, o que se sequen en el calor árido" [4]

Fuentes: [1] Charles Heller & Lorenzo Pezzani, "Liquid Traces: Investigating the Deaths of Migrants at the EU's Maritime Border," *Drift* (New York: Nightboat, 2014), 658-659.

[2] SA Smythe, "The Black Mediterranean and the Politics of Imagination." *Middle East Report* 286: 2018, 7, <https://essaysmythe.files.wordpress.com/2018/06/smythe-the-black-mediterranean-and-the-politics-of-imagination.pdf>.

[3] Paul Gilroy, *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness* (Harvard University Press, 1993).

Ida Danewid, "White Innocence in the Black Mediterranean: Hospitality and the erasure of history." *Third World Quarterly* 38(7): 2017, 1674-1689.

[4] Smythe, 7-8.

[5] Haythem Guesmi, "Next time you see the Mediterranean." *Africa Is A Country*, 13 August 2017, <https://africasacountry.com/2017/08/next-time-you-see-the-mediterranean>.

[6] Naomi Klein, "Let Them Drown: The Violence of Othering in a Warming World." *London Review of Books* 38(11): 2016, <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v38/n11/naomi-klein/let-them-drown>.

La política No Borders (Anti-Fronteras)

La política No Borders es una visión decolonial prefigurativa que afirma la movilidad como anterior y posterior al sistema del estado-nación y sus instituciones, el capitalismo y sus herencias y perpetuaciones coloniales, y la heteronormatividad reproductiva como el globalizador más antiguo del mundo. [1] Por "prefigurativa" queremos decir que si bien un mundo sin fronteras sería un mundo muy diferente al que vivimos ahora, sin embargo, en las luchas, prácticas y movimientos de la gente se vislumbra cómo podría ser ese mundo (por ejemplo, en la Marcha de la Esperanza a través de la Ruta de los Balcanes en 2015), y hasta dónde tenemos que llegar para actualizarlo. Oponerse a las fronteras significa oponerse a la guerra, ya que, como hemos visto, las fronteras son funcionales a un estado de guerra permanente contra quienes las cruzan sin depender de la ciudadanía en los centros de capital (y, por lo tanto, tener pasaportes poderosos que suspenden las funciones necropolíticas de las fronteras) o ser ellas mismas dueñas de un capital significativo. Dado que el sistema internacional contemporáneo de estados-nación fronterizos es una herencia y una continuación del colonialismo, prever su eliminación significa abrazar la política decolonial y la autodeterminación más allá del modelo de soberanía de los estados-nación. Dada la inextricabilidad de las fronteras y las prisiones (y los antecedentes tanto de la migración forzada como de los castigos carcelarios en la esclavitud) ninguna política de fronteras es intrínsecamente abolicionista. La ciudadanía poscolonial se considera, desde esta perspectiva, una forma legal de racismo que sobrevive a la desracialización de los estados-nación que se suponía que se había logrado en la era de la descolonización formal, y sostiene un sistema global de apartheid. Por lo tanto, la política No Borders (sin fronteras) constituye una perspectiva de "estatus para todas" que

exige la libertad de circulación para el reconocimiento y el respeto del derecho humano de una persona a viajar. No Borders requiere un cambio sistemático que transformaría completamente la sociedad; en este sentido, difiere significativamente de los llamamientos a favor de "fronteras abiertas" que no cuestionan la legitimidad del Estado, sino que ponen límites a la soberanía en nombre de la garantía de la supervivencia y los derechos humanos de las personas en movimiento.

[3]

Fuentes: [1] Charles Heller & Lorenzo Pezzani, "Liquid Traces: Investigating the Deaths of Migrants at the EU's Maritime Border," *Drift* (New York: Nightboat, 2014), 658-659.

[2] SA Smythe, "The Black Mediterranean and the Politics of Imagination." *Middle East Report* 286: 2018, 7, <https://essaysmythe.files.wordpress.com/2018/06/smythe-the-black-mediterranean-and-the-politics-of-imagination.pdf>.

[3] Paul Gilroy, *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness* (Harvard University Press, 1993).

Ida Danewid, "White Innocence in the Black Mediterranean: Hospitality and the erasure of history." *Third World Quarterly* 38(7): 2017, 1674-1689.

[4] Smythe, 7-8.

[5] Haythem Guesmi, "Next time you see the Mediterranean." *Africa Is A Country*, 13 August 2017, <https://africasacountry.com/2017/08/next-time-you-see-the-mediterranean>.

[6] Naomi Klein, "Let Them Drown: The Violence of Othering in a Warming World." *London Review of Books* 38(11): 2016, <https://www.lrb.co.uk/the-paper/v38/n11/naomi-klein/let-them-drown>.



Este documento forma parte del BRIDGES Toolkit, un conjunto de herramientas y estrategias para combatir las estructuras de exclusión en los planes de estudio de la educación superior. Este Toolkit ha sido desarrollado en el contexto del proyecto Erasmus+ **BRIDGES: Building Inclusive Societies: Diversifying Knowledge and Tackling Discrimination through Civil Society Participation in Universities**, cuyo equipo de trabajo está formado por las siguientes entidades:

- Universitat Autònoma de Barcelona (Spain)
- Sindihogar. Sindicato independiente de Trabajadoras del Hogar y los Cuidados (Spain)
- Universidad Justus-Liebig Giessen (Alemania)
- an.ge.kommen e.V. (Alemania)
- Feminist Autonomous Centre for Research (Greece)
- Zaatar (Greece)
- Office of Displaced Designers. Prism the Gift Fund (United Kingdom)
- University of Brighton (United Kingdom)

Colaboradoras:

- Catalina Álvarez, Blanca Callén, Marisela Montenegro, Francina Planas, Álvaro Ramírez y Sandra Tejada (Universitat Autònoma de Barcelona)
- Rocío Echevarría, Eugenia D'Ermoggine, Norma Falconi, Lisette Fernández, Karina Fulladosa, Alesandra Tatić y Jacqueline Varas (Sindillar-Sindihogar. Sindicato independiente de Trabajadoras del Hogar y los Cuidados)
- María Cárdenas, Encarnación Gutiérrez y Douglas Neander Sambati (Justus-Liebig-Universitaet Giessen)
- Marina Faherty y Emilia Carnetto (an.ge.kommen e.V.)
- Anna Carastathis, Aila Spathopoulou y Myrto Tsilimpounidi (Feminist Autonomous Centre for Research)
- Marleno Nika, Marine Liakis y Aude Sathoud (Zaatar)
- Shareen Elnaschie y Lazaros Kouzelis (Office of Displaced Designers. Prism the Gift Fund)
- Deanna Dadusc (University of Brighton)

Para citar este documento: BRIDGES Project (2020) Bridges Toolkit.

Disponible en: <https://buildingbridges.space/about-toolkit/>



Bridges Toolkit, por BRIDGES Consortium, está registrado con una licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



SERVICIO ESPAÑOL PARA LA
INTERNACIONALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Este proyecto ha sido financiado con el apoyo de la Comisión Europea. Esta publicación refleja únicamente la opinión del autor, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella.